

REVISTA PORTUENSE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

La prensa deja de ser barómetro de la cultura, cuando injuria en vez de razonar, cuando zahiere en vez de corregir.

SÁBADO 24 DE ENERO DE 1891

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un mes. 2 pesetas.
Fuera de la localidad. 2'50 "

Elogiar á los adversarios y censurar á los amigos, cuando lo merezcan, será siempre una demostración práctica de imparcialidad.

CANDIDATURA INDEPENDIENTE

PARA DIPUTADO Á CORTES

Don Isaac Peral y Caballero

REVISTA PORTUENSE.

PUERTO DE SANTA MARÍA 24 ENERO 1891.

Nuestro apreciable colega *El Mercantil* de la Coruña publica un suplemento del número 380 del 19 del actual en el que relata los hechos de un atentado cometido contra su dignísimo director Sr. Pereira.

No nos atrevemos hacer deducciones y comentarios, para demostrar hasta qué punto es inaudita tamaña vileza y el cinismo que encierra aún dentro de la mayor relajación de sentimientos.

Mejor que pudiéramos hacerlo lo hace el citado suplemento que copiamos íntegro.

Resístese el ánimo á creer haya seres humanos capaces de hacer germinar en sus conciencias planes tan abominables y lo que es más increíble, con el atrevimiento y cobardía tales como los que en él se revelan.

Pero desgraciadamente existen. Y existen, y esto es más lamentable, como en este caso, escudados por los que debieran velar por la seguridad personal, cuando no son estos mismos, los autores ó iniciadores de éstas ó parecidas *hazañas*.

UN ATENTADO

En una taberna del callejón del Inferniño, conocida con el nombre de *taberna de Daniel*, se reunieron anoche el criado del Sr. Fariña, Camilo Malvís, y los tres siguientes trabajadores: Juan Soto Insua, Juan Amor y Perfecto Souto Casal.

Malvís convidaba.

Y apenas se apuraron los primeros vasos de vino, el anfitrión les confía el siguiente intento:

Se trata—les dice—de agredir al director de *El Mercantil* Sr. Pereira, y de agredirlo en forma que quede inutilizado. Y para esto he pensado ven vosotros, para que lo lleveis á la práctica esta noche misma.

Y no temais—añadía—aquí hay dinero (y les enseñaba varias monedas de plata de 20 reales) vosotros contais, además, con toda impunidad para consumir el hecho. Tendremos de nuestra parte al Alcalde y al Gobernador,

para ponernos á salvo de toda responsabilidad. Y no reparéis en golpe más ó golpe menos; ni en que los agentes os puedan sorprender en la ejecución del delito. Si vais á la cárcel vosotros sereis socorridos con dos pesetas diarias y con un duro vuestras familias, y algo más si algo más necesitáis. Después os pondrán inmediatamente en libertad porque contamos con el Alcalde y el Gobernador.

Sus proposiciones eran aceptadas al parecer, y el criado de Fariña procuraba animarlos más y más haciéndoles apurar repetidos vasos de vino, que ellos rehusaban.

Cuando los juzgó completamente convencidos y persuadidos se retiró el criado de Fariña, ordenándoles que esperasen, que él pronto volvería.

Y se fué, satisfaciendo antes la cantidad de cuatro reales, importe del vino que habían consumido.

Durante su ausencia Juan Soto se dirigió á sus compañeros para hacerles ver lo inicuo del pensamiento que les había confiado el criado de Fariña, y disuadirles con las más honradas y sentidas palabras de la perpetración de hecho tan villano y criminal.

Sus compañeros asintieron al momento con inquebrantable decisión á las palabras de Soto, y se retiraron de la taberna.

Soto quedó aguardando al criado de Fariña.

Llega éste, y se sorprende al ver que solo Soto le aguardaba, y que los demás se habían ido.

Pero Soto le dice:

—Se fueron, porque no los necesitamos. Yo solo me basto para llevar á cabo la acometida.

—Se hará—dice el criado de Fariña—esta noche, á la salida del teatro, ó antes si es que antes se le encuentra.

—Entendido.

—Nada de vacilaciones. Aquí hay dinero. Tendremos de nuestra parte además al Alcalde y al Gobernador de la provincia.

Y esto convenido, se fueron de la taberna.

**

En el primer entreacto de la función que se celebró anoche en el teatro principal, se acercó el portero Domingo Vilela al director de *El Mercantil*, señor Pereira, para decirle que se había aproximado dos veces á la puerta del teatro el criado del señor Fariña para preguntar por nuestro director, y que ellos le contestaron que no lo habían visto.

El criado de Fariña no quería hablar con el señor Pereira—según el portero—sino que únicamente quería cerciorarse de si estaba en el teatro.

Comprendiendo nuestro director que algo se tramaba contra él, salió del teatro, y en los soportales le sale al encuentro un individuo que le dice:

—Señor Pereira, no dé V. un paso más.

—¿Y quién es V. para impedírmelo?

—Señor, yo soy un pobre obrero; apenas si tengo pan que llevar á la boca, la miseria me agobia, la necesidad me persigue. No no crea V. que hay en mí mal fondo, ni que sea capaz de concebir ningún hecho criminal. (Las lágrimas asomaban á sus ojos.)

—¿Pero á qué viene eso?

—Señor, es para decirle que he asistido esta noche á una reunión donde se nos propuso que le agrediésemos á V. esta noche á la salida del teatro hasta dejarlo inutilizado. La acción era infame; yo así lo he comprendido, y me propuse salvarle á usted de este criminal atentado. Yo, señor, aunque pobre y humilde no pude menos de repugnar los ofrecimientos que se nos hacían y las seguridades que se nos daban. Para mí es V. una persona dignísima, y no podía consentir que V. fuera objeto de un acto tan villano y criminal. Así es que me ofrecí como de los más decididos para conocer en todos sus detalles y pormenores todo lo que contra V. se tramaba, y poder salvarle después.

En las palabras de aquel humilde obrero llamado Juan Soto Insua se revelaba un corazón noble y generoso que se hacía fuerte hasta contra la estremada necesidad que le perseguía.

Nuestro director pasó aviso al Inspector D. Isidro Sansegundo quien se puso inmediatamente á sus órdenes, dispuesto á secundar con toda actividad sus deseos.

Y procedió á tomar declaración á Juan Soto Insua, quien se expresó en las mismas palabras que acabamos de relatar é hizo la misma historia que nosotros hemos hecho de lo acaecido en la taberna del callejón del Inferniño.

Inmediatamente el inspector don Isidro Sansegundo desplegó toda su actividad é inteligencia para llevar á cabo la captura del criado de Fariña y de los demás individuos que asistieron al mencionado convite.

Sus órdenes fueron admirablemente ejecutadas por los guardias señores Fandiño y Escudero.

Fué detenido el criado del señor Fariña y los otros dos individuos llamados Juan Amor y Perfecto Souto Casal.

Este en sus declaraciones vino á confirmar en un todo la prestada por Juan Soto, y no solo vino á confirmar esta declaración, sino que ha manifestado con inequívoca sinceridad la repulsión que le causaba la proposición que les había hecho el criado de Fariña.

Juan Amor, manifiesta, que como es sordo de nada pudo enterarse en concreto y que únicamente se limitó á disfrutar del inesperado banquete que la suerte les había deparado, y que no adivinaba, ni tampoco procuraba adivinarlo, el por qué el criado de Fariña les obsequiaba de aquella

manera. Que el descansaba en sus compañeros.

Perfecto Souto Casal ha declarado ayer además que el criado de Fariña les había prometido no solo la libertad sino el embarcarlos para Ultramar si en la agresión llegaban á consecuencias de grave responsabilidad.

Este es el relato.

De este relato se desprenden tristes consideraciones, duras consecuencias que nosotros no vamos á hacer, ni á deducir.

No; nada vamos á arguir ni nada vamos á recriminar.

Nos limitamos á referir lo sucedido con ánimo sereno y tranquilo, y con el corazón solo abierto á la mucha piedad que necesita tanto relajamiento y tanta perturbación.

Nuestra última palabra no va á ser más que una palabra de perdón para el desgraciado que alimentó en su seno la más abominable de las tentaciones, y llegó á perder hasta la conciencia de esa virtud y ese pundonor que nos inspiran el egoísmo más refinado.

Y otra palabra va á ser también de acendrada gratitud y de levantado encomio para esos humildes obreros que conceptúan los hombres de dinero como seres prostituidos dispuestos á todos los crímenes, inclinados á todas las iniquidades que se ocultan tras la hopalanda del vicio, pero que no se acarician jamás bajo la raída blusa del trabajador símbolo de los grandes sacrificios, y de las más escelsas virtudes.

LA REDACCIÓN.

Variedades.

TENORIOS DE ESCENARIO.

→:~:~:~:←

Son los menos temibles, aunque el género abunda.

Se dividen en varias clases: los hay platónicos, aristocráticos, y de buena boca.

Los primeros se contentan tan solo con ir al escenario en los entreactos, embutirse en una caja de bastidores, y desde allí dirigir chicoleos honestos á las artistas.

De ahí no pasan nunca,

No porque no quieran, sino porque no se atreven.

Por eso ni son considerados ni atendidos.

A lo mejor cae un telón y le mete el sombrero hasta los hombros, ó se le acerca un empleado cualquiera, y con mejor ó peor modo le dice:

—Caballero, siento decirle que está prohibido...

—¿El qué?—pregunta el aludido.

—Permanecer en el escenario.

—Pero bien pudiera Vd. dejarme un ratito más.

—No puede ser.

—¿Si desde este sitio no me meto con nadie!

—No importa, pero estorba Vd.,—y pian pianito, le ponen de patitas en la calle por aquella noche, para volver á repetir la misma operación al día siguiente.

Son los más desgraciados.

Y los que mejor escapan.

Los segundos son ya más conocidos

LAS ELECCIONES.

INDICADOR DE LAS SECCIONES

CALLES.	NÚMERO DE SECCIÓN.	DESIGNACIÓN.
Alfonso XII (Plaza)	Novena.	Ayuntamiento.
Abastos (Plaza)	Segunda.	Plaza de Abastos.
Aduana (Casa)	Novena.	Ayuntamiento.
Aguado.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Alquiladores.	Novena.	Ayuntamiento.
Aurora.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Arena.	Sétima.	Cruces, 56.
Bajamar.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Bizcocheros.	Primera.	San Agustín.
Boios.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Cadenas.	Id.	Idem.
Cañas.	Id.	Idem.
Carcel.	Primera.	San Agustín.
Curva.	Id.	Idem.
Correo.	Segunda.	Plaza de Abastos.
Caldvilla.	Tercera.	Cielos, 96.
Cielos.	Id.	Id. id.
Cantarería.	Cuarta.	Hospitalito.
Cruces.	Quinta.	Cruces, 56.
Capillera.	Sesta.	Aurora.
Conejitos.	Id.	Idem.
Carbón. (Plaza)	Novena.	Ayuntamiento.
Castillo. (Plaza)	Segunda.	Plaza de Abastos.
Comedias.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Chanca.	Tercera.	Cielos, 96.
Diego Niño.	Segunda.	Plaza de Abastos.
Durango.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Descalzos.	Octava.	Subalterna.
Egido de S. Juan.	Tercera.	Cielos, 96.
Espíritu Santo.	Id.	Id. id.
Espelete.	Cuarta.	Hospitalito.
Extramuros.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Fernán Caballero.	Segunda.	Plaza de Abastos.
Ganado.	Cuarta.	Hospitalito.
Gatona.	Sesta.	Aurora.
Herrería.	Primera.	San Agustín.
Jesús Nazareno.	Novena.	Ayuntamiento.
Jesús de los Milagros.	Primera.	San Agustín.
Jesús Cautivo.	Segunda.	Plaza de Abastos.
Luján.	Primera.	San Agustín.
Id. núms. 9, 18, 20 y 32	Tercera.	Cielos, 96.
Lechería.	Id.	Id. id.
Luja.	Id.	Id. id.
Larga.	Octava.	Subalterna.
Moros.	Id.	Idem.
Misericordia.	Primera.	San Agustín.
Molino.	Tercera.	Cielos, 96.
Mazuela.	Cuarta.	Hospitalito.
Meleros.	Novena.	Ayuntamiento.
Navería.	Primera.	San Agustín.
Plaza Muelle.	Novena.	Ayuntamiento.
Plaza Polvorista.	Primera.	San Agustín.
Palacios.	Id.	Idem.
Plata.	Tercera.	Cielos, 96.
Postigo.	Sesta.	Aurora.
Pozuelo.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Puerto escondido.	Octava.	Subalterna.
Pagador.	Novena.	Ayuntamiento.
Palma.	Id.	Idem.
Rosa.	Tercera.	Cielos, 96.
Rueda.	Id.	Id. id.
Ribera.	Octava.	Subalterna.
Sol.	Sesta.	Aurora.
Santa Clara.	Segunda.	Plaza de Abastos.
Santa Fé.	Quinta.	Cruces, 56.
San Juan.	Sesta.	Aurora.
Santa Lucía.	Id.	Idem.
San Sebastián.	Id.	Idem.
San Francisco.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
San Francisco. (Plaza)	Id.	Idem.
Colegio San Luis.	Id.	Idem.
San Bartolomé.	Novena.	Ayuntamiento.
Santo Domingo.	Id.	Idem.
Santa María.	Id.	Idem.
Valdés.	Sétima.	Plaza de San Francisco.
Velger.	Primera.	San Agustín.
Victoria.	Octava.	Subalterna.
Vicario.	Novena.	Ayuntamiento.
Yerba.	Cuarta.	Hospitalito.
Zarza.	Segunda.	Plaza de Abastos.

de todo el personal, y algunos llegan a conseguir que lo respeten.

Si dinero les cuesta.

Paracen los más afortunados, aunque en realidad son los más infelices.

El sueño dorado de estos, es hablar un ratito con la tiple.

Para conseguir esto, han llegado algunos a los mayores sacrificios.

Recoger la ropa que la tiple suelta entre bastidores, y llevarla a su cuarto.

¡Horror!

Me temo que esto último que dejo escrito, lo saite el cajista.

¡El también ha pecado!

¡Infeliz!

Pero sigamos adelante.

Cuando tienen alguna confianza con la tiple, forman cola a la puerta de su cuarto, y esperan tranquilamente a que aquella se digne recibirlos.

Entonces son de oír las tonterías que allí se dicen.

—Señorita, esclama uno poniendo los ojos en blanco, ha estado Vd. admirabilísima.

—Gracias, caballero.

¡Qué lástima que todas las partes de la compañía no sean como Vd!

—Tiples?

—No, tan hermosa y tan simpática.

—Yo, dice otro, la he aplaudido a V. a rabiar, y eso que por poco me pega un señor que estaba sentado al lado mío.

—¿De veras?

—Sí señora, porque de los sabañones, se me han puzeto las manos como dos maletas, y cuando aplaudí, hace el mismo efecto que un tambor destemplado.

Generalmente, es uno el que lleva la voz cantante, y los demás, corean.

No todos cuentan con el aplomo y desenvoltura necesarios en estos casos.

Por eso, la mayor parte de ellos, se me antojan tenorios de ocasión.

Solos, no se atreven a levantar la vista del suelo; acompañados..., le dicen una barbaridad a cualquiera.

Los terceros y últimos, son como la romana del diablo.

Con todas entran.

Son capaces de abrazar, hasta al mismo apuntador, si se pone a tiro.

¡Desgraciados!

¡Séanle las coristas leves!

R. A. B.

Puerto de Santa María 24 de Enero de 1891.

CONFERENCIAS.

ORIGEN DE LA PRENSA.

POR DEZMEN.

(Continuación.)

Por aquellos tiempos próximamente dióse a luz en Venecia un periódico llamado *Gacetta*, que tomaba el nombre de la moneda mediante la cual se adquiría y poco después un médico de París, con objeto de distraer a sus enfermos, recogía noticias e imprimiéndolas semanalmente en una hoja llamada también *Gacette*, las distribuía a sus clientes.

Aquí tenemos pues, una de las más importantes aplicaciones del arte de la imprenta, el periódico: libro al alcance de todas las fortunas; el origen de esa hoja que instruye deleitando y que cual la del eucaliptus preserva a los pueblos del paludismo de la tiranía: que leemos todos en general, porque no solo su exiguo precio lo permite ni que también la curiosidad innata en el hombre, encuentra un poderoso atractivo en su índole noticiera y en su limitada extensión un verdadero acicate ó estímulo para despertar el amor al estudio. ¡Cuántos

que leerían mucho, si el volumen de una obra no les asustara, no dejan de leer nunca esa hoja enciclopédica que se llama periódico y que intercalando entre el artículo festivo que deleita y la sección de noticias que despiertan nuestra curiosidad, el planteamiento y solución de un problema social ó político, va infiltrando en nuestra alma las ideas regeneradoras del progreso cual panacea universal ó medicina en cápsula (valga la comparación) que aunque grata al paladar, vá imensiblemente a surtirnos efectos en el organismo social, purgándolo y depurándolo de todos sus vicios.

Más ¡ay! que en toda colectividad existen fariseos y el periodismo no se exceptúa desgraciada y dolorosamente de esa regla general y si grande es la gloria de esos mártires de la sociedad que sacrifican todas las horas de su existencia, torturando constantemente su imaginación y gastando paulatinamente sus fuerzas y su vida ante el tintero y las cuartillas receptoras de ideas que han de ser el pasto intelectual de los pueblos; que propaga con fé los principios: que hace la luz de la civilización: que enseña y defiende las doctrinas de la moralidad y del orden, que lima suavemente las asperezas de las piezas, para conseguir su perfecto ajuste; si grande ha de ser la gloria é ilimitadas las prerogativas de esos venerables sacerdotes del progreso que cual los copistas romanos deben sin disputa marchar delante de la gran procesión social; no debe ser grande, horrible el anatema y el castigo de los que venden su conciencia sosteniendo principios perniciosos, lanzan la calumnia para vengar ofensas personales; explotan las fogosidades de un pueblo para sacrificar víctimas inocentes en aras de su egoismo y que en una palabra convierten la espada del caballero en el infame puñal del asesino para herir impune y arteramente en la sombra, convirtiendo el sacerdocio de la Prensa en instrumento de sus cobardes hazañas, ó en asqueroso mercado de vergonzosa explotación?

Si la Prensa, redentora de los pueblos y sacerdocio sagrado de la Religión del progreso, si la Prensa periódica que debe ser la correa trasmisora del gran movimiento social ha de cumplir su salvadora misión y conservar el prestigio que ello necesita, es preciso que unidos los periodistas honrados, arrojen impobilitándolos de una vez y para siempre del templo á esos fariseos que la explotan como instrumento de lucro, ora vendiendo injustos elogios, ora secuestrando honras para exigir grandes sumas por su rescate, ora vendiéndose en cuerpo y alma á determinadas personalidades tan vanidosas como ignorantes, ya excitando la diferencia de los partidos para despertar entre ellos odios y rencores que han de conducir los pueblos á la lucha que ellos la mayor parte de las veces han de contemplar de lejos, erigidos en fría estatua de un ideal que quizás no han sentido en su vida y que seguramente son incapaces de llevar á la práctica.

Puerto de Santa María Enero 18 de 1891
(Concluirá.)

Sección Local.

Una comisión del Centro electoral peralista ha marchado ayer á Rota con el objeto de dar una reunión para tratar asuntos electorales.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el programa de la escogida función que se dará hoy en nuestro Coliseo á beneficio del maestro concertador D. Francisco J. Caballero.

Comunicado.

Sr. Director de la REVISTA PORTUENSE.

Muy Sr. nuestro: Te suplicamos de cabida en el periódico que tan digna-

mente dirige, á las siguientes líneas. Dándole por ello gracias anticipadas se repiten de V. affmos. s. s. Alejandro Sanchez.—Joaquín Martínez.—Siguen las firmas. Los que suscriben, duñes y tripu-

lantes de barcas pescadoras de esta localidad, y conarrentes á nuestro bonito Coliseo, tenemos un grande deseo en ver la zarzuela *Los pájaros del amor* hecha por la Sra. Doña Dolores Liñan, que tanta simpatía tiene para nosotros.

Alejandro Sánchez.—Joaquin Martínez.—Ignacio Lopez.—Juan de Dios García.—Antonio Valiente.—Joaquin Rivas.—José Sánchez Neto.—Francisco Martín.—Policarpo Benitez.
Pto. Sta. Maria 23 Enero 1891.

La eterna feudal de ferrocarriles, ha cometido ayer uno de los numerosos abusos que ha diario hace sufrir á los viajeros que por desgracia se ven precisados á utilizar los servicios de la ferro viaria.

El tren que sale de Cádiz á las 6 y 35 de la tarde, estuvo detenido en la 2.ª Aguada hasta las 8 y 15. hora en que le plugo á uno de los tantos reyezuelos con que cuenta la Compañía, el darle salida, sin que nadie pudiera explicarse el porqué de la detención.

En esta España está visto, entre las Compañías de ferrocarriles y los candidatos impuestos por el Gobierno, e tamos divertidos.

Última Hora.

Anoche no recibimos la carta de nuestro corresponsal en Madrid, lo cual nos hace creer obedece al buen servicio de Correos.

Publicamos esta *Ultima Hora* de nuestro colega *El Herald* que recibimos anoche.

Lo del Toisón

Por declaración expresa del señor Sagasta, confirmada anoche á última hora por el señor Silvela, se sabe ya que la concesión del Toisón al jefe del partido liberal se debe á la exclusiva iniciativa de S. M. la reina, que había significado hace tiempo deseos de otorgar dicha distinción á tan importante hombre público.

Explicado así el hecho, cuanto se hable acerca de esto es incorrecto; no obstante, los minis-

teriales, en sus conversaciones íntimas, hablan de las generosidades del Sr. Cánovas y de los sentimientos elevados en todos sus actos, y los fusionistas se entregan, á la vez, á cierta clase de murmuraciones, dirigidas, es claro, contra el Sr. Cánovas; pues reconociendo que la iniciativa de la concesión ha partido de la reina, la elección inoportuna de hacerla ha correspondido al consejo del jefe del Gabinete conservador.

El general Martínez Campos estuvo ayer en casa del Sr. Sagasta con el solo objeto de felicitarle por la gracia con que S. M. acaba de concederle en premios á sus grandes servicios políticos.

El Sr. Sagasta no se encontraba en casa, y el general se retiró, sin pasar del recibimiento, después de entregar tarjeta.

Los candidatos fusionistas visitaron ayer al Sr. Sagasta, y, de acuerdo con él, se suscribieron por 15.0.0 pesetas cada uno para los gastos naturales de la elección.

El vicepresidente del comité conservador del distrito de la Audiencia, D. Francisco Rubio y Ruiz, acompañado de cincuenta conservadores más, han ingresado en el partido fusionista, y como socios en el *Círculo Liberal*.

Este desprendimiento obedece á resentimientos de los conservadores del distrito de la Audiencia con el Sr. Silvela.

Los candidatos liberales terminaron anoche sus visitas de propaganda electoral por los distritos, concurriendo al de la Universidad, en la calle Flor

Baja, donde esperaban á los interesados crecido número de electores.

Los candidatos pronunciaron aplaudidos discursos y fueron festejados á la salida del local con el himno de Riego.

Bajo la presidencia del señor Capdevila celebraron anoche una reunión en la calle del Doctor Eourquet, los republicanos centralistas, posibilistas y federales adictos al Sr. Pi.

Al principio de la reunión se promovió gran alboroto, por virtud de una viva protesta que formuló D. Miguel Retana, presidente del comité federal del barrio de Atocha, contra la candidatura de coalición, alboroto que terminó con la salida del local del Sr. Retana y de nueve amigos más que le apoyaban.

La conducta de dicho señor obedecía á acuerdos del comité municipal del partido federal de Madrid, cada vez más en pugna con la autoridad del señor Pi y del Consejo federal.

Un ligero catarro que padece la reina regente, ha impedido que se celebrara el Consejo de ministros, correspondiente á los jueves.

De interés general.

El ex-rey Milano se dislocó un pié, y ha curado con el bálsamo de Fernoline.

Sección Religiosa.

SANTOS DE HOY.

Ntra. Sra. de la Paz. Santos Timoteo, Tirso, Feliciano y Zamas obs.

CULTOS.

Solemne tríduo que la Real Congregación de la guardia y oración al Santísimo Sacramento promueve en el presente año de 1891,

en desagravio á su Divina Magestad por las ofensas que recibe en tan augusto misterio.

Tendra efecto en los dias 8, 9 y 10 de Febrero, en la Iglesia de RR. MM. de la Purísima Concepción, inaugurándose con la Comunion General á las ocho y media de la mañana del dia primero. Así en este como en los dias siguientes, estará S. D. M. manifestado por razón del jubileo circular celebrándose Misa cantada con panegrico á las once, siendo orador en los tres dias al Reverendo Padre Fermín Gil, de la compañía de Jesús.

Por las tardes á las cinco se practicarán unos devotos ejercicios, con Estación, Santo Rosario, Salve, Trisagio, Meditación, Letanias y Reserva. y el último dia con la Bendición y un responso por los Congregantes y bienhechores difuntos, en cuyos sufragios se aplican estos cultos.

COOPERATIVA PÚBLICA.

LUNA Y NEVERIA, 11

Han llegado los especiales bacalao Langa y Escosia primera como así mismo Mortadela de Genova en vejigas.

Quesos Rochefort, idem Gruyet, idem Stiltón, Chester, Crema de las Cremas, Mayorca, y Bola.

Se espera Sobresada de Mahon Butifarras, Catalanas, y Mantequilla francesas clase extra.

Vino Valdepeñas año o, embotellado en esta á 0'55 ptas. la botella con devolución del caso.

Se expende mantequilla fresca de vaca, procedente de la fabricación del Excelentísimo Sr. Marqués de Campo Real, en panes de 1½ libra.

Sección Marítima.

Mala Real Inglesa.

Royal Mail Steam Packet Company.

Para Las Palmas, Montevideo y Buenos Aires, el paquete inglés de 3.230 toneladas

MOSELLE

su capitán H. C. Rigaud, saldrá de Cádiz el lunes 2 de Febrero á las 3 de la tarde.—Admite carga y pasajeros, de 1.ª, 2.ª y 3.ª

Para más informes, pueden dirigirse á su consignatario en Cádiz, D. José Estéban Gómez, Murguía, 35.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.

Funciones para hoy Sábado.

- 1.ª ¡O'è Sevilla!
- 2.ª Chateau Margaux.
- 3.ª La Leyenda del Monge.
- 4.ª Lucifer.

Tip. Pérez Hermanos.—Larga, 116.

FOLLETIN DE LA REVISTA PORTUENSE.

JAIME EL LEVECHE.

POR

LUIS CÁNOVAS.

Había procurado serenarse el hércules durante este último párrafo de su interlocutor, y, aunque sin conseguirlo por completo, pudo balbucear:

—No lo crea usted, señorito. Yo no estoy enamorado de ninguna, ni, aunque fuera así, haría mal en hacerme caso la que yo quisiera. Yo soy pobre...

—Pero honrado, como está en moda decir ahora.

—Honrao, si, señor.

—Pues es lo principal. Y si á eso se añade que no todos, como tú, pueden llevar sobre sí el peso de una familia.

El Leveche no debió entender el chiste, porque permaneció impacible, y respondió:

—¡Ca, D. Mariano; no puedo!

—¿Que no puedes, con esas espaldas y esos brazos? No lo niegues, porque nadie te dará crédito.

—En fin, como por ahora no hay ná de eso.

—Verdad será, puesto que tú lo afirmas. Siento haberme equivocado. De todos modos, ya sabes que, cuando se te ocurran esas ideas, tienes en mí un amigo y un auxiliar. Y ahora, adios, que no quiero detenerte más tiempo. ¿Que es lo que te debo?

—Dos pesetas, señorito.

—Toma tres, y la que sobra guárdala para comprarle unas ligas á la chica esa que te impide embarcarte en el *Buenos Aires*.

Tornó á sonrojarse el Leveche; tomó las tres pesetas, y salió saludando con la cabeza y sin pronunciar más palabra. Por el camino iba diciéndose mentalmente á si mismo:

—¿En qué me lo conocerán? Yo no se lo he dicho á nadie. Verdad es que no pienso en otra cosa, y que los ojos se me van tras ella cada vez que la veo. ¿Sabran tambien que es María la que yo quiero? Claro que si: cuando han acertao en lo uno, no se equivocarán en lo otro. Pero no podrán asegurarlo nunca. Yo se qué no he de tener valor jamás para decirselo. Además, ella solo piensa en su Gregorio, y no me ha de querer á mí ni á nadie. De Gregorio no tengo ce-

los: más bien me enamora más y más de ella ese cariño tan grande que aún le tiene...; pero, si quiere á otro... Ni pensarlo quiero. ¿Que sería entonces de mí?... ¡Ea! Dios hará que no sea yo tan desgraciado. Ella no se casará nunca; lo ha dicho mil veces, y yo me contentaré con quererla sin que nadie lo sepa de cierto, y vivir y morir pensando en ella... ¿Por qué no me habrá dado Dios para eso el valor que tengo para otras cosas? ¡Paciencia! No hay más que conformarse cada uno con el sino que trajo al mundo. El mío es el de querer y no poder decirlo.

IV.

GORETE, LILITA Y NITO.

¡Ea! Que me cansé de hablar de cosas serias, y voy, á guisa de intermedio, á cantaros la historia del principe Gorete y de las princesas Lilita y nito. Una advertencia antes de comenzar. Puede que si preguntáis á algún vecino de Torreantigua, os diga que Gorete era hijo de Gregorio el mcrnero y María la planchadora, y Lilita y Nito dos niñas gemelas, hi-

jas de D. Mariano Muñoz y de su esposa Cecilia cuyos verdaderos nombres eran Isabel y Lorenza. No hagais caso del que así os responda. ¿Qué sabe él de semejantes cosas? Yo os juro que la verdad es la que vais á leer en este capitulo.

Pues, señor: el principe Gorete tendría, en la época de mi cuento, de doce á trece primaveras, y era morenito, gracioso, y con más espíritu conquistador y más picardias que Alejandro, César y Napoleón. Cuando nació, rodearon su cuna las hadas, como siempre que nace un individuo de sangre real, y cada una le dotó de una perfección. Una le dió el talento, otra el valor, otra la hermosura, otra la bondad, y así se fueron sumando en el rapaz méritos y más méritos, hasta quedar convertido en acabadísimo modelo. Solo faltaron en aquel concurso de hechiceras el hada de la Prudencia y el hada de la Sumisión; de manera que el principe Gorete no hizo caso jamás del peligro, ni obedeció nunca los consejos y advertencias de los que le amaban y protegían. Creció y se desarrolló físicamente hasta llegar á ser un hermoso muchacho; pero consideró siempre, con pro-

